

CONSOLACIONES DEL SEÑOR

ISAIAS 66:8-17

Aunque son muchas las aflicciones mientras se transcurre por el largo valle de la vida, esta la promesa que el señor mismos nos consolara como la madre consuela a su pequeño en recostado a su pecho, cuando de pronto por algún mal paso o alguna dolencia llora, ella siempre pronta para brindarle su apoyo, su cariño y su ternura; por ello Dios se compara como la madre que en sus brazos le brinda seguridad a su pequeño.

Ahora nosotros no podemos olvidar que Dios es padre, tampoco podemos olvidar el sacrificio de amor de Cristo en la cruz y tampoco podemos olvidar que el Espíritu Santo es nuestro consolador y que en ningún momento el dejara a quien se rinde de corazón al amor de Dios.



LO QUE NOS IMPIDE SER CONSOLADOS. Isaías 66:17-18.

Muchos que dicen creer:

- Buscan la santidad a su propia manera.
- Se inventa inventan sus propios credos y lugares de reunión.
- Hacen exactamente lo que desagrada al señor.

Estos no se dan cuenta que no solamente Dios conoce sus obras, sino que también conoce su íntimos pensamientos y esto les será tomado como una violación a sus principios de amor y lealtad.

LA CONSOLACION QUE CONSUELA. Isaías 66:9-14.

Dios conoce la vida de cada ser, y ve que cada uno aparto su corazón de él y por ende se torció el camino de cada y él sabe que necesitamos de consuelo de amor y de perdón por ello:

- El nos mimas como la mamá que ama.

- No provee de lo necesario para el diario vivir.
- El en Jesucristo nos mostro su amor, su gloria y su perdón.
- El dará verdor a la vida, un nuevo impulso y una nueva fuerza.

Isaías 40:1-2. Ciertamente el deseo del señor es la continua dicha de sus hijos y por ello el busca cada día consolar a los suyos, pues él sabe que a causa del pecado cada uno sufrió por culpa de sus errores más el señor en su amor con su Santo Espíritu trajo consuelo directo al corazón de sus amados.